

LA EXPOSICION



ABRIL DE 1888

ÓRGANO OFICIAL

ABRIL DE 1888

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

BARCELONA.....	Ptas. 3'00 trimestre.
ESPAÑA.....	» 4'00 »
EXTRANJERO y Colonias ultramarinas.....	» 5'00 »

NÚMERO SUELTO, 0'50

NÚMERO 23

DIRECTOR

D. Salvador Carrera

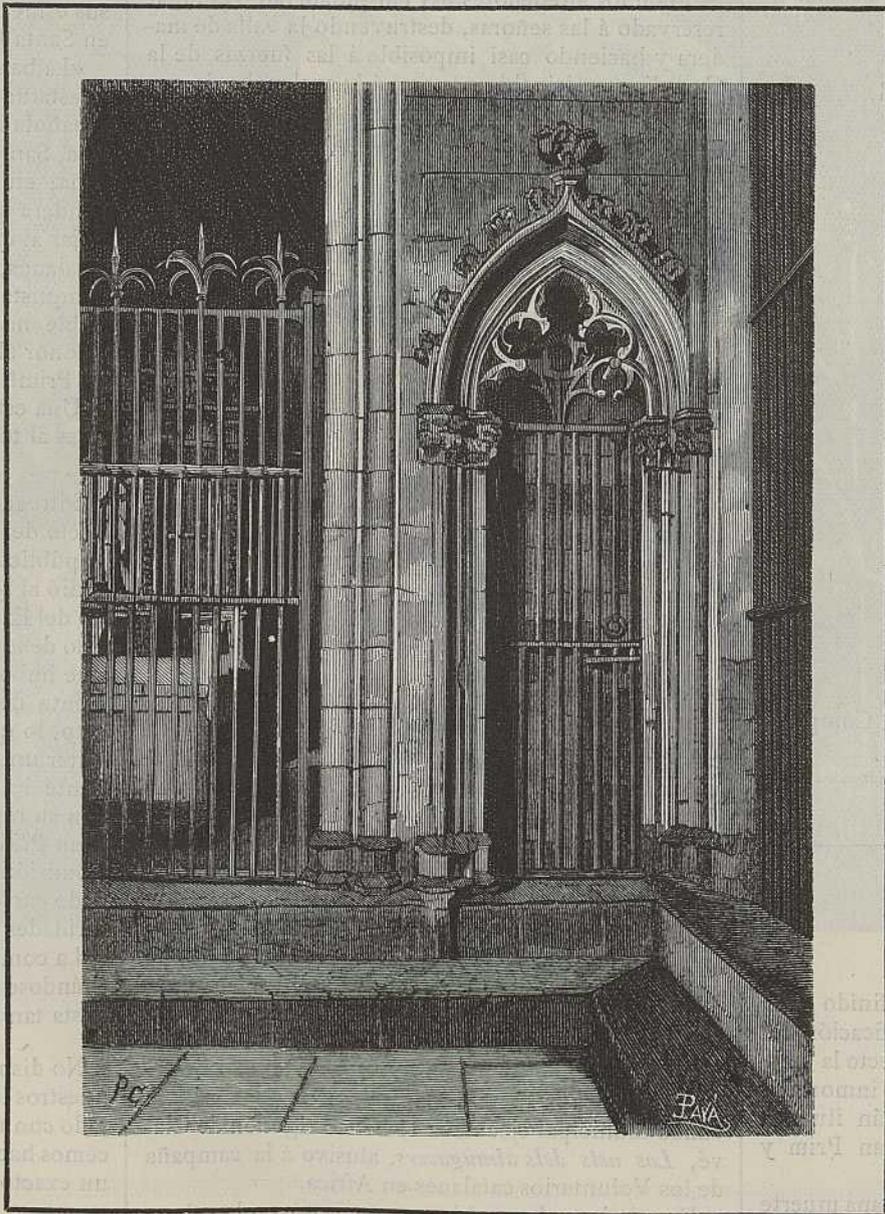
a quien debe dirigirse la correspondencia.

Barcelona 31 de Mayo de 1887

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Oficinas de la Exposición Universal
PARQUE

Los Señores corresponsales de provincias y el extranjero fijarán el precio de la venta por números sueltos
Anuncios á precios convencionales ó por tarifa.



CATEDRAL DE BARCELONA — APUNTE DE UN ANGULO DE LOS CLAUSTROS

LISTA DE SEÑORES SUSCRITORES

(CONTINUACIÓN) (1)

- D. BUENAVENTURA CAPDEVILA, de Olot.
 » ANTONIO MOLINS, de id.
 » EDUARDO CASTAÑS, de id.
 SRES. HIJOS DE JORGE MONTSALVATJE, de id.
 D. RAMÓN BOLÓS, de id.
 » JUAN CARULÁ, de id.
 » JOSÉ SADERRA, de id.
 D. EUDALDO ARTIGAS, de id.
 » JOSÉ PORXAS, de id.
 » JUAN JAJULA, de id.
 » JOAQUÍN PUJOLAR, de id.
 » P. P. RECTOR DE LAS ESCUELAS PIAS, de id.
 SRES. ESQUENA Y POUS, de id.
 D. LUIS MASOLIVÉ, de id.
 SOCIEDAD CÍRCULO OLOTENSE, de id.
 SOCIEDAD INDUSTRIA Y COMERCIO, de id.
 SOCIEDAD CENTRO FONTANELLA, de id.
 D. RAMÓN GURINÉ, de Castellfullit de la Roca.
 » JUAN PUIG, de id. id.
 SRES. FONT HERMANOS.
 CASINO DERTOSENSE, Tortosa.
 D. FERNANDO SOTERO.
 » ANDRÉS GRIFOL.
 » JOSÉ SANTO, de Pinoso (Alicante).
 SRES. SOLER PADRÓ Y COMPAÑÍA.
 D. MIGUEL FARGAS Y VILASECA, de San Martín de Provensals.
 D. FRANCISCO JUANJUNY, de id. id.
 SRES. AMENGUAL Y MONTANER, Palma de Mallorca.
 D. FRANCISCO MAS, de Gracia.
 » ROSENDO M.^a AYLLON.
 » JUAN MARTÍN.
 » RÓMULO BOSCH Y ALSINA.
 » CAYETANO FONTRDONA.
 » ANTONIO GUILLERA.
 » F. BALAGUÉ Y COMPAÑÍA.
 » JUAN ARTIGAS.
 » RUPERTO MURGUÍA, Vitoria.
 » PEDRO H. DEL VALLE, de Zaragoza.
 » ANTONIO AVERLY, ingeniero, de id.
 SRES. AVERLY MONTANT Y GARCÍA, de id.
 D. SILVESTRE JUDERÍAS, de id.
 » DESIDERIO CASANOVAS, de id.
 » LUCIO LOZANO, de id.
 » TOMÁS FUERTES, de id.
 » FABIÁN VIZCAINO, fabricante, de id.
 » RAFAEL MONJE, id., de id.
 » J. M. HUESO, id., de id.
 » PEDRO RODRÍGUEZ, id., de id.
 HOSPICIO DE CALATAYUD.
 D. DESIDERIO ADÉ, de Zaragoza.
 » GREGORIO CASAS, de id.
 » RAMÓN LARRUY, de id.
 » EUSEBIO PRESA, de id.
 » RAMÓN VILVIURE, de id.
 » JOSÉ GARRET FORTIS, de id.
 » GREGORIO CASAS, de id.
 » MARIANO FUSTER.
 » ANTONIO FREIXAS.
 » AGUSTÍN MANAU.
 » LUIS FERRER Y SOLER.
 » JUAN ALSINA.
 » SATURNINO LACAL, Delegado de la Compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz.

(Continuará)

UN DIA SOLEMNE

Fue para Barcelona el 26 del finido mes de Mayo, aniversario de la ratificación del tratado de Wad-Ras, por tener efecto la inauguración del Monumento levantado para inmortalizar el nombre y los hechos de un catalán ilustre: del invicto general, Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats.

Tal vez recordando la prematura y villana muerte de aquel genio, el tiempo se presentó desapacible;

(1) Véase el número anterior.

negros nubarrones cubrían la capa azul del cielo y el aire soplabo con violencia.

Por todos los ámbitos de la ciudad observábase animación inusitada; retratábase el gozo en todos los semblantes, el gentío se posesionaba, desde las primeras horas de la tarde, de las calles que debía recorrer la comitiva, empujándose y estrujándose para alcanzar los puestos de preferencia en el cordón que insensiblemente se formaba; y los balcones, engalanados en su gran mayoría, ostentaban la belleza y elegancia de las más aristocráticas damas barcelonesas.

Era la vida y movimiento de la capital en las grandes solemnidades.

Más que la inauguración de la estatua, parecía la resurrección del héroe. No hubiera hecho más Barcelona á levantarse Prim de la tumba y visitar la ciudad que tanto le debe.

A las cuatro y media de la tarde salió de las Casas Consistoriales la procesión cívica; cuanto notable encierra la ciudad de los Condes estaba en ella representado dignamente, rompiendo la marcha los Voluntarios catalanes, que empuñaban banderas españolas, de cuyas lanzas pendían coronas de laurel con lazos de colores nacionales.

Durante la carrera reinó el orden más completo, haciéndose casi imposible el paso de la comitiva por el gentío inmenso que estrechaba poco á poco, arremolinándose en las boca-calles, la angosta senda formada por los curiosos.

Los Voluntarios catalanes eran objeto de admiración y simpatía, muy especialmente por aquellos que recordaban la gloriosa epopeya de la guerra de Africa.

Muchos de ellos vestían el mismo uniforme que llevaron en aquella campaña, y la corbata con la sortija de plata de Nuestra Señora de Montserrat que se les entregó el día del embarque. Así los que iban de uniforme como los que vestían de paisano, llevaban barretina y la cruz de la campaña de Marruecos.

La multitud, que algunas horas antes de la anunciada para dar principio á la fiesta, se había posesionado de los alrededores del Parque, invadió el lugar reservado á las señoras, destruyendo la valla de madera y haciendo casi imposible á las fuerzas de la Guardia municipal imponerse á la avalancha de curiosos que no querían perder una sola de las ceremonias, ni palabra de los discursos que debían pronunciarse.

A la izquierda del monumento, levantó el adornista Sr. Vilanova una elegante y espaciosa marquesina, de la que damos una ligera idea en el grabado de la página 10, que representa el momento de la inauguración; en todos los pabellones de la Exposición ondeaban gallardetes con los colores nacionales; las construcciones no terminadas se hallaban atestadas de curiosos, y ocupaban las sillas de preferencia, sufriendo el incómodo viento que soplabo, infinidad de señoras y señoritas que hacían más agradable y pintoresco el solemne acto.

De tal modo estaba apiñada la muchedumbre en el cerco, que gran número de los individuos que formaban parte de la comitiva viéronse en la absoluta imposibilidad de entrar, entre éstos algunos de la banda del Municipio.

No recordamos apretones semejantes.

Una vez en la marquesina los invitados, el Alcalde constitucional declaró principiado el acto, leyéndose por el secretario del Ayuntamiento, don Agustín Aymar y Rubió, los acuerdos del concurso para la construcción del monumento y de la fecha de inauguración, y pasando inmediatamente el señor Rius y Taulet con el hijo de D. Juan Prim, el señor Capitán general y el Alcalde de Reus, á descubrir la estatua ecuestre, que estaba tapada con un lienzo de los colores nacionales; lo que se efectuó felizmente, resonando una triple, unánime y calurosa salva de aplausos, mientras al rededor del monumento se echaban al aire cien palomas, en cuyo cuello llevaban preciosos lazos con los colores de España, y la banda municipal ejecutaba el bélico rigodón de Clavé, *Los nets dels almugavers*, alusivo á la campaña de los Voluntarios catalanes en Africa.

Una de las palomas blancas se posó en la cabeza del caballo que monta el general Prim.

En cuanto cesaron los acordes de la música, y

aprovechando un momento en que pudo contenerse el entusiasmo del público, el Alcalde constitucional D. Francisco de P. Rius y Taulet pronunció un elocuente y patriótico discurso, del que nuestra memoria nos permite reproducir los siguientes párrafos:

«Es justo, pero muy justo, que la patria inmortalice el nombre de aquel que por ella muere, esculpiendo en mármol y en bronce sus gloriosos hechos, como público testimonio de la gratitud de un pueblo por el que ha sacrificado la existencia. El general Prim, el héroe de Castillejos, aquel que dió pruebas de su heroico valor en las tierras de Africa y de prudencia y habilidad en Méjico, la tierra de Hernán Cortés, bien merecía que levantase en su honor un monumento Barcelona, la ciudad que le era deudora de los hermosísimos jardines en que se habían transformado los terrenos ocupados un día para subyugarla; acreedor era á que le erigiese un monumento la ciudad que le debía aquel magnífico Parque, que tanto necesitaba para su recreo y embellecimiento.»

«Honremos todos la inolvidable memoria del primer conde de Reus. Honrar á Prim es honrar á Barcelona, que se enorgullece de haberle aclamado hijo adoptivo; honrar á Prim es honrar á Cataluña, porque sangre catalana es la que corría por sus venas; honrar á Prim es honrar á Cataluña, ya que su heroísmo era el que había inflamado su pecho y enardecido su corazón, y en la Historia de Cataluña había aprendido los heroicos ejemplos de los Berenguer y de los Rocafort; honrar á Prim es honrar á España, que le cuenta en el número de sus más preclaros hijos.»

«La admiración que adquirió Prim no fué sólo la de los españoles, porque también supo conquistarse la de las naciones extranjeras. Así pues, siento una inmensa satisfacción al poder declarar por especial ruego del digno Cónsul de Dinamarca en esta plaza, que su Gobierno le había hecho el encargo de saludar en nombre del pueblo dinamarqués la estatua del general Prim en el acto de la inauguración, pues Dinamarca no había olvidado ni olvidaría jamás, que al general Prim, siendo comandante general de Puerto-Rico, era deudora de haber contribuído con sus esfuerzos á ahogar la insurrección de los negros en Santa Cruz.»

«La bandera que hasta este momento ha cubierto la estatua del Condé de Reus es la gloriosa bandera española que ondeó triunfante en las Navas de Tolosa, San Quintín y Otumba, en Zaragoza y en Girona, en el Callao y en los Castillejos; la misma bandera que en momentos supremos empuñó para guiar al ejército español y á los bravos Voluntarios catalanes, dignos sucesores de los almogávares, á la conquista de los Castillejos. Prim es una gloria de la noble nación que en esta bandera se simboliza. ¡Honor al héroe de Castillejos! ¡Honor á la memoria de Prim! ¡Viva España!»

Una estrepitosa salva de aplausos ensordeció los aires al terminar el orador su inspirado discurso.

Entregada que fué al Sr. Puiggenér, autor del proyecto del Monumento, la medalla de oro ganada en el público concurso abierto para realizarlo, se procedió al reparto de las 100 pesetas que, según acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, debían darse á cada uno de los Voluntarios catalanes presentes; operación que hubo de suspenderse porque la afluencia creciente de curiosos obligó á dar por terminado el acto, lo que verificó el Sr. Alcalde después de tributar un recuerdo de gratitud al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros por haberle honrado con su representación oficial y particular, al Sr. Don Juan Prim y Agüero, hijo del ilustre general, y á la Comisión del Ayuntamiento de Reus, que habían dado carácter á la fiesta, y á las corporaciones y autoridades que le honraron con su presencia.

La comitiva regresó á las Casas Consistoriales, retirándose los asistentes vivamente impresionados de fiesta tan solemne.

No disponemos de espacio suficiente para dar á nuestros lectores detalles del monumento inaugurado con tanto esplendor y entusiasmo, pero ofrecemos hacerlo en el número próximo, acompañando un exacto diseño del mismo.



Excmo. Sr. D. MANUEL ALONSO MARTINEZ, MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

LA GUERRA DE ÁFRICA

Romance escrito con motivo de la inauguración del Monumento en honor del invicto general Prim.

I

Roncos gritos de venganza,
con atronadores ecos,
de la ibérica península
hacen temblar los cimientos,
corriendo del viento en alas,
como oleaje de fuego,
del Pirineo al Atlántico,
del Cantábrico al Estrecho.
Aquella que cuando quiso,
leyes dictó al Universo,
la que al mundo conocido
ofreció otro mundo nuevo,
conquistado por sus hijos,
ilustrado con su ejemplo;
la que en su grandeza humilde
y modesta en su apogeo,
buscando paz y reposo,
se encerró con sus trofeos
en un rincón de esa Europa
que un día la pagó feudo;
la que defiende el tesoro
de su honor límpido y terso,
y su independencia santa,
con tres mares turbulentos,
una cadena de montes
y una muralla de pechos;....
á la nueva inesperada
de un ultraje hartamente,
se levantaba gigante,
faltándole espacio y tiempo
para lavarlo con sangre
y castigarlo con hierro.
¡En mal hora la morisma,
á vueltas con su despecho,
llegó de Ceuta á los muros
para lanzarnos tal reto!
¡En hora menguada pudo
olvidar que tascó el freno
en las Navas y en Alarcos,
que tembló ante nuestro esfuerzo
en las vegas de Granada,
que el filo de nuestro acero
en Orán, Argel y Túnez,
á cercén cegó su cuello;
que las aguas de Lepanto
recogieron en su seno
la fiereza musulmana
y sus bajeles soberbios!
¿No conserva la memoria,
el vergonzoso recuerdo,
de la apopeya sublime
que en Asturias dió comienzo,
para terminar gloriosa
en los vergeles risueños
donde alza el Generalife
sus torreones espléndidos?
En su desmedido orgullo
¿no le ciegan los destellos
de aquella cruz sacrosanta
que á sus traidores abuelos
arrebató, en noble lucha,
palmo á palmo, cerro á cerro,
el reino en que dominaban,
de una infame venta al precio,
hasta hundirles en el polvo
de sus tostados desiertos?
Cara pagará su audacia
ese marroquí altanero;
ya el león ha despertado
de su letárgico sueño,
ya la melena sacude,
recobra el antiguo aliento,
y sus rugidos feroces
que resuenan en el centro
de las sierras africanas,
son de guerra mensajeras.
¡Guerra al moro! ¡Guerra al moro!
grita airado el pueblo ibero,
y *¡guerra al moro!* repiten
monte y llano, tierra y cielo.
Atrevida es la jornada
y es temerario el empeño;....
¡no importa! ¡quién, si divisa
una victoria á lo lejos,
en los peligros repara
que le oponen dique ó freno?
La ofensa y el desagravio
tienen un mar de por medio...

¡pues á nado, si es preciso,
aunque sea un mar de fuego!

II

Del Africa inexplorable,
en las mortíferas playas,
en las cuencas tenebrosas
y en las cumbres escarpadas,....
combaten con rudo enojo,
luchan con fuerza titánica
dos ejércitos, mal digo,
dos religiones, dos razas.
España, que del contrario
las fuerzas nunca aquilata
cuando hay razón que la asiste
y justicia que la ampara;
arrojó sobre el alarbe,
cual formidable avalancha,
sus denodados campeones,
sus caudillos de más fama.
Nada resiste á su empuje,
ninguno su paso ataja;
escala riscos y peñas,
pantanosos valles salva;
no hay fosos que se le opongan,
ni le detienen montañas,
y despreciando la peste
que la diezma y que la tala,
en su triunfante carrera,
á victoria por batalla,
llega á la ciudad querida
de los árabes, labrada
en recuerdo de la perla
que á Boabdil costó una lágrima.
¡Bien hayan los adalides
que colocaron tan alta
la bandera de Castilla
de Tetuán en las murallas!
¡Bien por los guerreros ínclitos
que hasta la misma morada
del infiel y á sus mezquitas
llevaron la cruz cristiana
de Pelayo, en Covadonga,
y de Isabel, en la Alhambra!
Vencida la media luna,
del español á las plantas
la musulmana soberbia,
tuvo que pedir por gracia
la paz que su necio orgullo
quebrantó en hora menguada.
Limpia de toda mancilla
y como el cristal, sin mancha,
quedó la enseña gloriosa
que de España el honor guarda:
¡quedar sin mancha debía,
aunque en la ruda campaña,
se encerrara el enemigo
como postrera esperanza,
tras los muros de Marruecos
ó en los desiertos de Sahara!
Aún resuenan armoniosos
en las costas catalanas
del triunfo los cantos bélicos;
aún se ensanchan nuestras almas,
al recordar la bravura
con que, en aras de la patria,
surcó un grupo de valientes
las mediterráneas aguas,
para mostrar con su muerte
á la gente musulmana,
de la vetusta matrona
el valor y la arrogancia.
Aún divisar nos parece,
como figuras fantásticas,
la de Santiago, en Clavijo,
que el laurel dió á nuestras armas,
y la del Cid, que sin vida
decidió de una batalla;
y á nuestra vista aparecen
íntimamente encarnadas
en la del heroe, el coloso,
que en Castillejos trocara
una inminente derrota
en la victoria más fausta.
De aquel genio de la guerra
el desnudo y las hazañas,
admiraron á ambos mundos
que absortos le contemplaban;
y en la universal historia
conquistaron una página,
para honra de Cataluña
y mayor gloria de España.

III

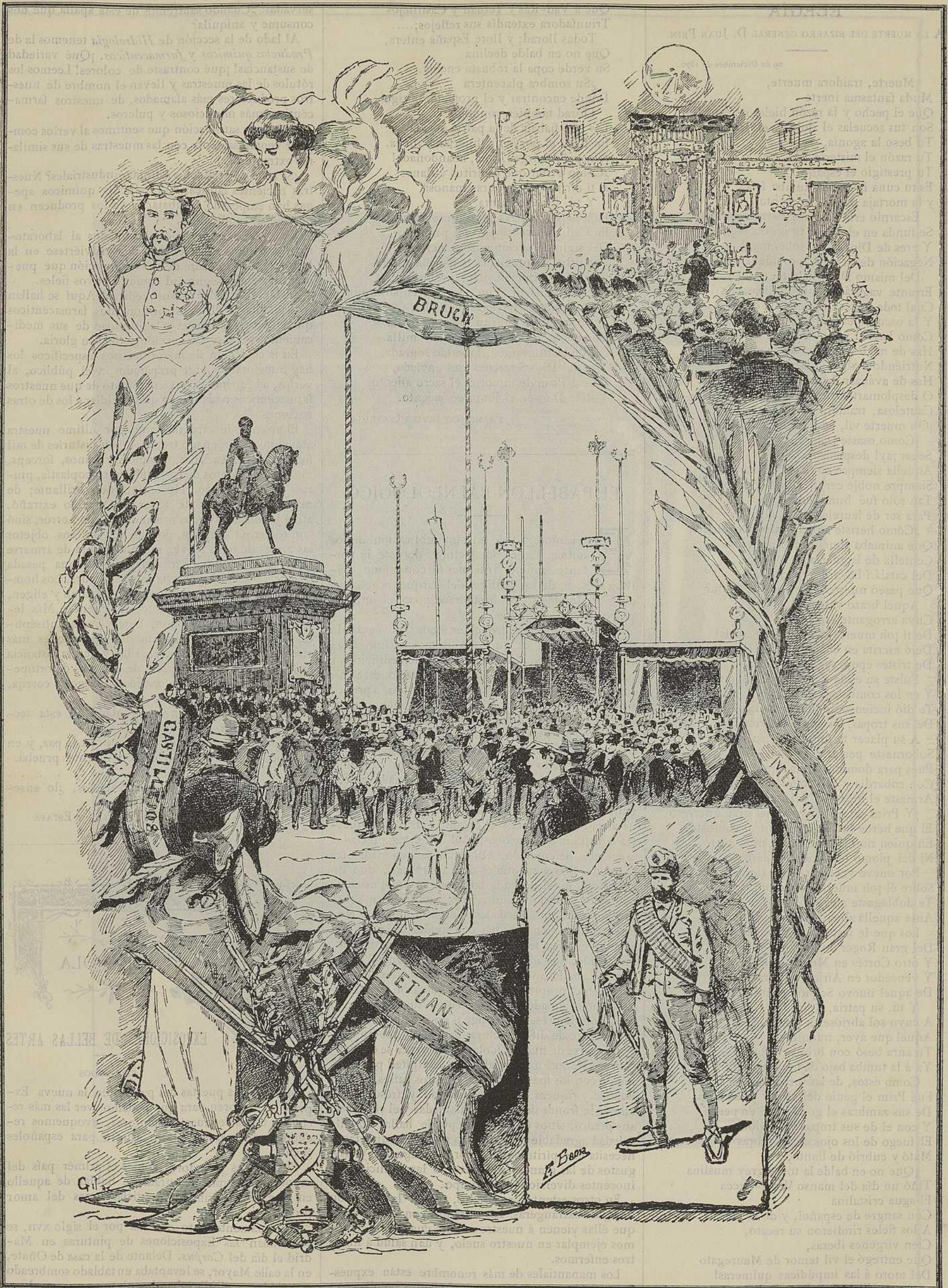
Cinco lustros, bien contados,
pasaron desde que en mengua
de su altivez no domada,

los sectarios del Profeta,
ante el español arrojado
inclinaron la cabeza,
al igual que sus mayores
en las dilatadas vegas
de Galicia y de Mallorca,
de Andalucía y Valencia.
¡Cinco lustros! y aún hay ojos
que vierten lágrimas tiernas
por un hijo malogrado!
¡aún suspira la doncella
que perdió en la aciaga lucha
sus ilusiones primeras!
El sér en quien adoraban,
dulce imán de su existencia,
yace ignorado y perdido
entre las profundas quiebras
del continente africano,
ó enterrado en sus arenas.
¡Cuántas lágrimas de luto,
cuántos ayes, cuántas quejas,
cuesta al vencedor su triunfo!
¡con qué amargura contempla,
cabe la gloria alcanzada
las pesadumbres que engendra!
Cuando del cañón los ecos
en el espacio resuenan,
pregonando una victoria
que jamás, nunca, es completa;....
cuando giran las campanas,
dentro sus muros de piedra,
á impulsos de un regocijo
comprendo con tantas penas;....
en el hogar solitario
y en la modesta vivienda,
antes feliz y tranquila,
muchos lloran, muchos rezan.
Como el rayo, que en su alarde
destructor nada respeta,
por donde quiera que pasa,
deja su rastro la guerra.
La que en el Africa ardiente,
de su decoro en defensa,
libraron los españoles
contra la gente agarena,
no fué estéril, de seguro,
dará fecunda cosecha.
Por élla creció el prestigio
de nuestras armas, por élla,
al mirarnos asombradas
las naciones extranjeras,
nuestro heroísmo pesaron
y midieron nuestras fuerzas.
Por élla habrán aprendido
á respetar la barrera
de las pirenaicas cumbres
donde la ambición se estrella.
Por élla, en fin, vendrá un día
que á despuntar ya comienza,
en que abjuren los infieles
de sus erróneas creencias
para acatar del Dios-hombre
la doctrina verdadera.

Y sin embargo, al cantarla,
al ensalzar sus proezas,
entre contrarios afectos
lucha convulso el poeta:
uno, el placer que le embarga,
otro, el dolor que le apena.
En sacro fuego inflamado,
busca las notas más bellas,
para rendir á su patria
un testimonio, una muestra
del respeto que le inspira,
del amor que la profesa;
pero ¡ay! que en vano pretende
remontarse á las esteras
en que la gloria reside
y las hazañas se premian:
en su destemplada lira
sólo oraciones encuentra,
que la envuelve todavía
negro crespón de tristeza.

Venturoso será el bardo
que, andando los siglos, pueda
escribir de gozo henchido
una inspirada epopeya,
nó á LA GUERRA que destruye,
á LA PAZ que impulsa y crea.

SALVADOR CARRERA



INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO ERIJIDO AL GENERAL PRIM EN EL PARQUE DE BARCELONA
(Apuntes del natural).

ELEGÍA

A LA MUERTE DEL BIZARRO GENERAL D. JUAN PRIM

29 de Diciembre de 1870

¡Muerte, traidora muerte,
Muda fantasma inerte
Que el pecho y la razón hielas de espanto;
Son tus secuelas el dolor y el llanto,
Tu beso la agonía,
Tu razón el misterio,
Tu prestigio el espanto!
Es tu cuna la helada tumba fría,
y la mortaja pálida, tu manto.
Escarnio cruel de la existencia humana,
Se funda en el no ser tu ignota esencia,
Y eres de Dios la ira soberana,
Negación de su santa providencia.
Del mismo Dios maldita,
Errante vagarás siempre y proscrita
Cual toda negación; como la duda,
Y la oscura penumbra y la tiniebla;
Como Luzbel y el mal; y en lucha ruda,
Has de medrar á costa de tu audacia,
Nutriéndote alevosa de desgracia;
Has de avanzar de flanco y de soslayo,
O desplomarte artera como el rayo.
Cautelosa, traidora es tu visita,
¡Oh muerte vil, fatal, siempre maldita!
¡Cómo osaste traidora
Segar ¡ay! despiadada,
Aquella siempre enhiesta y levantada,
Siempre noble cerviz, que vencedora,
Tan sólo fué humillada,
Para ser de laureles coronada!
¿Cómo heriste aquel brazo prepotente,
Que animaba aquel pecho generoso,
Centella de la guerra,
Del catalán Bayardo victorioso,
Que paseó nuestra gloria por la tierra?
Aquel brazo valiente,
Cuya arrogante espada
De tí ¡oh muerte cruel y despiadada!
Dejó escrita en el libro de la Historia,
De tristes epopeyas la memoria...
Fuiste su esclava y te rindió homenaje;
Y en los combates, al buscar la gloria,
Te dió incienso de pólvora, el coraje
De sus tropas, en pos de la victoria.
A su placer te fulminó, y su sino
Sobornaste perjura;
Pues para dominar tanta bravura...
Con cobardía y con traición notoria,
Armaste el brazo vil del asesino.
¡Y Prim cayó! ¡Cayó aquel gran guerrero,
El que héroe fué en cuarentitres combates,
En quien no hicieron mella ni el acero,
Ni del plomo homicida los embates!
Por nueve veces tu segur impía
Sobre él ¡oh muerte! se cernió, y las nueve,
Te doblegaste aleve
Ante aquella alma indómita y bravía...
Los que le visteis en Oriente un día
Del gran Roger de Flor con el aliento,
Y otro Cortés en Méjico le hallasteis,
Y vencedor en África, admirasteis
De aquel nuevo Scipión el ardimiento.
Y tú, su patria, Reus, tú, Cataluña,
A cuyo sol abrióse su pupila,
Aquella que ayer, tranquila
Tu aura besó con brisas perfumadas,.....
Ya á la tumba bajó de los Moncadas.
Como éstos, de las turbas agarenas,
Fué Prim el genio del terror y espanto;
De sus zambras el gozo trocó en penas,
Y con el de sus tropas vencedoras,
El fuego de los ojos de las moras
Mató y cubrió de llanto,
¡Que no en balde la torpe grey musulna
Tiñó un día del manso Wadi-Becca
El agua cristalina
Con sangre de español, y de la Meca
A los fieles rindieron su recato,
Cien vírgenes iberas,
Que entregó el vil temor de Mauregato
Del moro á las impúdicas quimeras!
Gerri, Vilamajor, Ripoll, Solsona,
Percamps, Sant Felú, los que admirasteis
Aquella valor que la opinión pregona,
Y aquella valentía contemplasteis

Que á Vad-Ras y Tetuán y Castillejos
Triunfadora extendía sus reflejos;.....
Todas llorad; y llore España entera,
Que no en balde declina
Su verde copa la robusta encina.
¿Su sombra placentera
Dónde encontrar y el protector abrigo?
Llorad también conmigo
Los que fiabais de la patria amada
En Prim el porvenir; huérfana queda.
¡Oh pobre virgen, sola, abandonada!
¿Cómo evitar que espíritus villanos
A tí dirijan sus impuras manos?
Y tú, Libertad santa,
Hija de Dios, cuya insegura planta
En Cádiz se asentó por vez primera,
Del siglo en el comienzo temerosa.
Por Prim, te proclamó la España entera
En su Constitución siempre gloriosa,
Por tí fué mártir Prim. Haz que en su tumba
Sólo su cuerpo terrenal sucumba,
Y de su noble espíritu que aún brilla
No cuente nunca el tiempo la semilla.
Ella es tu germen, Libertad sagrada,
Y si del Dios Supremo eres enviada,
Dale á Prim de inmortal el sacro aliento,
Y déle Dios en el Empíreo asiento.

FRANCISCO JAVIER GARRIGA

EL PABELLON BALNEOLÓGICO

En el número 3 de nuestra publicación dimos noticia á nuestros lectores de este importante edificio. Totalmente construido, hállase al N. E. de los jardines del Parque, muy cerca del sitio donde estuvo, hasta hace poco, el antiguo polvorín de Don Felipe.

No es achaque nuestro el entender en cosas de Arquitectura, así es que omitiremos cuanto haga referencia á las condiciones estéticas del edificio por temor de no acertar en nuestras apreciaciones. Si diremos que le hallamos grande, espacioso, á propósito para su destino y que cuando contemplamos aquel gran salón de dos mil cuarenta y dos metros, perfectamente iluminado por sus grandes ventanales, nos sentimos transportados como en éxtasis á la contemplación de lo que será mañana dicho pabellón.

Nos imaginamos estar viendo la ordenada colección de aguas minero-medicinales, nacionales y extranjeras, que la naturaleza, siempre pródiga, pone á nuestro alcance; y el orgullo patrio nos muestra la riqueza del suelo español en estos preciados elementos de curación. Allí están representadas las aguas de cien manantiales de nuestro país, que no tienen par en el mundo, tanto por su composición, como por la acción bienhechora que ejercen sobre determinadas enfermedades. Vemos á nuestros médicos contemplar, estudiar con avidez lo que, aún estando en casa, tenían completamente desconocido. Sonriendo, nos admiramos de la extrañeza del encofetado caballero y de la egregia dama, al saber que existe en el propio lo que antes buscaron en extranjero suelo; en adelante, su médico no se verá en la precisión de prescribirles aguas en cuya botella haya un nombre de difícil lectura; desde hoy sabrán que, sin moverse de nuestra idolatrada tierra se encuentran excelentes manantiales que compiten perfectamente con los más celebrados de otros países, por su bondad y riqueza, por la benignidad y frescura del clima, la frondosidad de sus alamedas y el verdor de sus prados; sitios en donde se puede hallar aquella soledad agradable y tranquilo reposo de que tanto necesita el espíritu agitado por los negocios y disgustos de las grandes ciudades, ó las bulliciosas é inocentes diversiones del campo.

En otros estantes, separados, vemos la colección de aguas extranjeras. Las miramos con cariño porque ellas vienen á nuestro auxilio cuando no tenemos ejemplar en nuestro suelo, y dan salud á nuestros enfermos.

Los manantiales de más renombre están expuestos en lujosos escaparates, en elegantes botellas con vistosas etiquetas. Sólo por lo bien acondicionadas invitan á beberlas. Contraste digno de ser notado: ¡las aguas españolas vienen mal y pobremente con-

servadas! ¿Cuándo saldremos de esta apatía que nos consume y aniquila?

Al lado de la sección de *Hidrología* tenemos la de *Productos químicos y farmacéuticos*. ¡Qué variedad de sustancias! ¡qué contraste de colores! Leemos los rótulos de las muestras y llevan el nombre de nuestros productores más afamados, de nuestros farmacéuticos más minuciosos y pulcros.

Viva es la satisfacción que sentimos al verlos competir ventajosamente con las muestras de sus similares extranjeros.

¿Se trata de productos químico-industriales? Nuestras nacientes fábricas de productos químicos apenas han empezado á trabajar, y ya los producen en excelentes condiciones.

¿Son productos químicos destinados al laboratorio del hombre de ciencia? Pues adviértese en la limpidez y hermosura de su cristalización que pueden usarse con seguridad como reactivos fieles.

¿Están destinados á usos médicos? Aquí se hallan los ejemplares de nuestros honrados farmacéuticos que cifran en la pureza y legitimidad de sus medicamentos toda su satisfacción y toda su gloria.

En la colección de medicamentos específicos los hay inmejorablemente preparados, y el público, al verlos, adquirirá el convencimiento de que nuestros farmacéuticos nada tienen que envidiar á los de otras naciones.

El arsenal de cirugía llama por último nuestra atención; en ordenado tropel se ven bisturíes de mil formas, sierras variadas, escoplos, trépanos, forceps, modernos aparatos de resección y osteoplastia, pinzas, agujas... todo reluciente, todo brillante; de manera que á pesar de tener un aspecto extraño, atrae las miradas de los profanos, nó con horror, sino con temerosa simpatía, porque ven en esos objetos las armas de que, tal vez mañana, habrá de armarse el brazo del médico para aliviarles de una pesada dolencia ó salvarles de una muerte segura. Los hombres de ciencia los estudian, los comparan y eligen, para aplicarlos en beneficio de sus clientes. Más lejos se ven vendas, algodón, yute y gasas antisépticas, que facilitan al cirujano las operaciones más atrevidas, las curas más arriesgadas, y á corta distancia hay un mostruario completo de aparatos de ortopedia. Con ellos no hay deformidad que no se corrija, ni defecto que no se supla.

Nuestro país está bien representado en esta sección como en las anteriores.

¡España avanza! España progresa con la paz, y en el Pabellón Balneológico da convincente prueba.

Esto que hemos entrevisto en sueños, ¿lo enseñará la realidad?

DR. GUERRA Y ESTAPÉ



Mientras las puertas del palacio de la nueva Exposición se abren para que podamos ver las más recientes obras de nuestros pintores, evoquemos recuerdos del pasado en un asunto para españoles grato.

En pintores y oradores somos el primer país del mundo, y siempre es agradable hablar de aquello en que se experimentan satisfacciones del amor propio.

Antiguamente, esto es, allá por el siglo xvii, se celebraban las Exposiciones de pinturas en Madrid el día del *Corpus*. Delante de la casa de Oñate, en la calle Mayor, se levantaba un tablado sombreado con toldos, y allí llevaban los pintores sus cuadros, que los curiosos y aficionados veían antes y después de la procesión.

En este siglo las Exposiciones más antiguas que se

recuerdan son las de opositores á premios de Roma, en las que tomaron parte D. José Madrazo y D. Juan Antonio Ribera, fundadores los dos de ilustres dinastías de artistas.

Corrían entonces malos tiempos para las Bellas Artes: la guerra de la Independencia primero, la guerra civil más tarde, la pobreza y los desastres de la nación no dejaban al espíritu gran reposo para cultivar el arte.

D. Vicente López, pintor de Cámara de Fernando VII, pintaba los retratos de los individuos de la real familia, y hacían sus imitadores y discípulos las amañadas y ridículas alegorías del desembarco del rey Fernando en Cádiz y otros cuadros por el estilo, que no eran nada más que adulaciones del pincel á un monarca ni muy sensible á las bellezas artísticas, ni muy inteligente.

En la Real Academia de San Fernando estaba refugiado el clasicismo, y siempre que buenamente se podía, se celebraba alguna Exposición poco notable por el número y el mérito de las obras.

Trasladáronse luego las Exposiciones á las galerías del Ministerio de Fomento y allí comenzó á dar señales de vida el arte moderno, que ha conquistado después tanta gloria.

«Desde luego vemos con gusto, decía desde las columnas de la antigua *Discusión* un notable crítico juzgando el certamen de 1856, que los pintores entran en el buen camino, emancipándose de añejas prácticas y confiando en su propio espíritu. Los culturanismos son las supersticiones del arte.»

Unos doscientos cuadros se presentaron en este certamen. Sobresalían en él los retratos. Carlos Luis de Ribera presentaba tres, seis Federico Madrazo y siete el malogrado Suárez Llano. D. Carlos Haes, que vivía entonces en Málaga, presentó tres paisajes y no había muchas más obras notables.

Era esta la primera Exposición general que se celebraba en cumplimiento del Real decreto de 28 de Diciembre de 1853 y Reglamento de 1.º de Mayo de 1854.

La segunda, verificada el año 1858, tuvo más importancia, y de ella puede decirse que parten los brillantes triunfos de la generación que ha sabido conquistar con los pinceles tanta gloria.

Pedro Antonio Alarcón, que es el crítico antes mencionado, decía al ver que se habían realizado lisonjeras esperanzas:

«Pasma, en efecto (y esta es la primera idea que acude á la imaginación al visitar las galerías de la Trinidad), el asombroso progreso que ha hecho la pintura en nuestra patria en estos últimos dos años; pasma asimismo la decisión, la valentía, la deliberada fe con que nuestros artistas han adelantado por la senda feliz en que aventuraron algunos pasos en 1856. Vese que no hay casualidad ni fortuna en lo que han conseguido, sinó conciencia y sentimiento: vese que todos saben á dónde van y que todos van

á un mismo punto, salvas ligerísimas excepciones enamoradas de menos legítimas glorias.»

Los cuadros principales que se presentaron en este certamen fueron: *Las limosnas para enterrar á don Álvaro de Luna*, *D.ª Juana la Loca*, *La batalla de Guadalete*, *El fin del reino moro en Sevilla*, *Valdés meditando un cuadro en un panteón*, *La muerte de Felipe II*, *La visita de Carlos V á Francisco I*, *Cervantes preso meditando el Quijote*, *Cervantes escribiendo*, *Cervantes moribundo*.

Doscientos cincuenta y ocho cuadros figuraron en la Exposición que dos años después se verificó también en las galerías del Ministerio de Fomento.

Más importante que ésta, fué la celebrada el año 1862 en la Casa de Moneda, recién construída entonces. Vicente Palmaroli, discípulo de su padre don Cayetano, presentó un magnífico lienzo que representaba á Santiago, Santa Isabel, San Francisco, San Pío V, patronos de España, de SS. MM. y de Pío IX (padrino del que era entonces príncipe de Asturias), intercediendo con San Ildefonso, arzobispo de Toledo y santo tutelar del Príncipe para que le bendijese y guiase.

Francisco Sans llamó entonces la atención con su admirable cuadro *Episodio de Trafalgar*; Casado llevó *El juramento de las Cortes de Cádiz en 1810*; Ferrandiz, *Un alcalde de los alrededores de Valencia*, *Las primicias*, *Una riña y el Viático*; Víctor Manzano, el presidente del Consejo de Castilla, Rodrigo Vázquez, visitando la cárcel donde estaba encerrada la familia de Antonio Pérez.

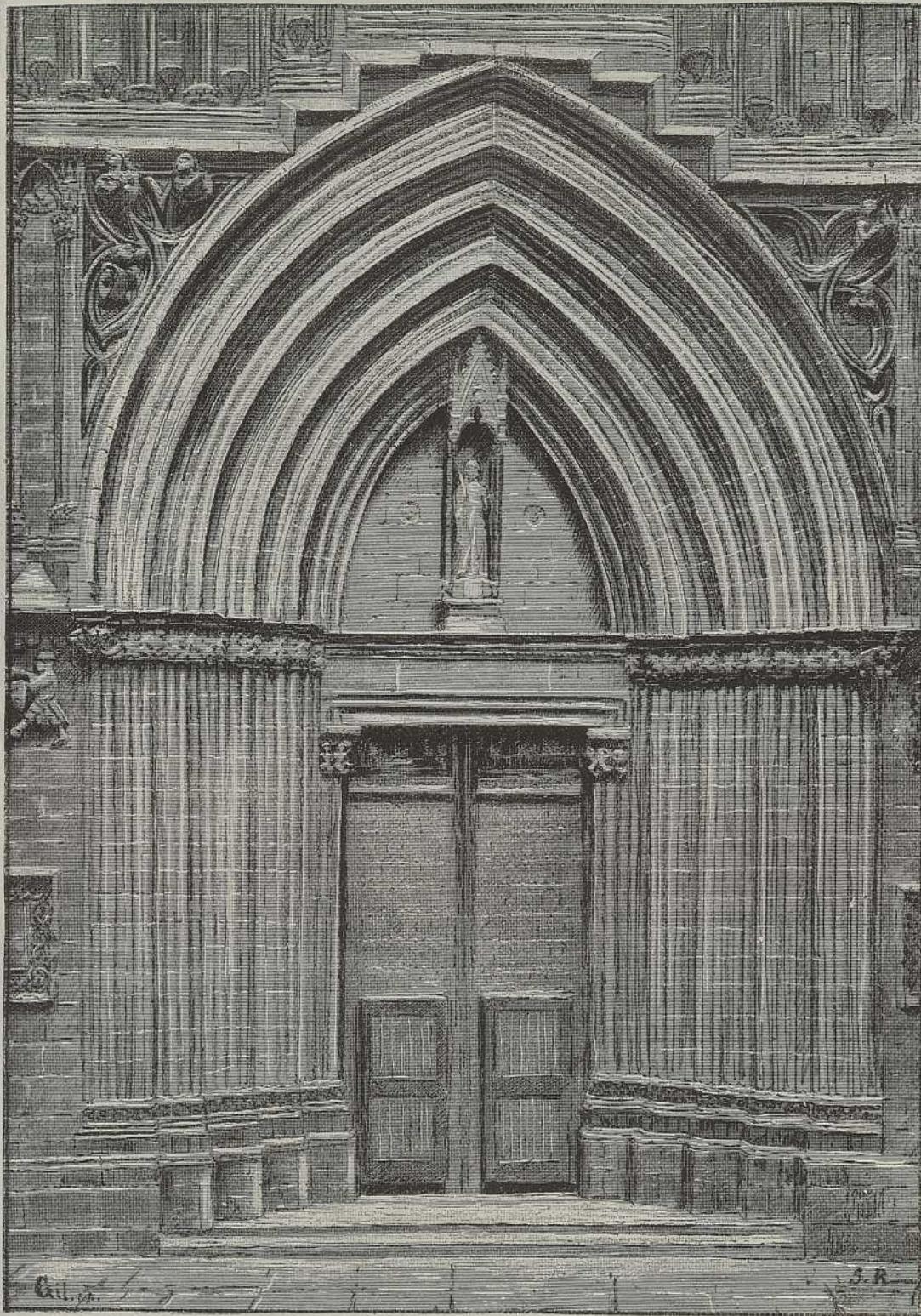
En un barracón construído en el solar de las Vallecas, donde hoy se levantan las magníficas casas del café de Fornos y el restaurant de los Cisnes, se celebró después una de las Exposiciones más notables de pinturas, aquella en que figuraron *El testamento de Isabel la Católica*, de Rosales; *Los Puritanos*, de Gisbert; *La rendición de Bailén*, de Casado, y otros.

La pintura española ha ido desde las épocas que recordamos, adquiriendo cada día más brillo, y en el ya ruinoso barracón de la Castellana se han celebrado notables Exposiciones al mismo tiempo que Raimundo Madrazo, Fortuny, Pradilla, Villegas y otros sostenían dignamente la herencia de Velázquez y de Murillo en el extranjero.

La última Exposición, la celebrada el año 1884 en el Retiro, ha dejado el recuerdo de los magníficos cuadros de Muñoz Degraín, Moreno Carbonero, Luna, Benlliure, Barbudo y muchos más, y hoy es grande el anhelo por ver los nuevos cuadros que ya se están colocando en el palacio de la Castellana.

KASABAL

(El Resumen)



CATEDRAL DE BARCELONA — PUERTA LLAMADA DE «SAN IBO»

Gisbert, que en la anterior Exposición había obtenido la medalla de primera clase, presentó en esta su célebre cuadro *Los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado en el patíbulo* y otros dos cuadros que representaban *Una vacante* y *Venus naciendo de las espumas del mar*.

Casado del Alisal presentó *Los últimos momentos de Fernando IV el Emplazado* y *Semiramis en el infierno del Dante*.

La guerra de Africa, que había cubierto de gloria las banderas de España, inspiró á muchos pintores, siendo los episodios de la contienda asunto de muchos cuadros.

EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Se acerca ya la época en que ha de inaugurarse el gran Certamen universal en la capital del Principado y en el que de seguro la industria catalana brillará á la altura que le corresponde entre todas las europeas.

España está interesada en que esa Exposición demuestre el estado del país, sus riquezas y sus adelantos; y por lo mismo, sabemos de muchas provincias que preparan suntuosas instalaciones para la exhibición de sus productos. ¿Será, acaso, nuestra

DE La Libertad, de Almería, copiamos las siguientes líneas:

provincia la única que deje de figurar en ese Certamen?

No lo creemos, porque semejante conducta equivaldría á anular nuestra representación en el concierto de los pueblos civilizados, y á que se entendiera que en este aislado rincón de España sólo existen las *arideces* de que no há mucho tiempo hablaba en el Congreso un Diputado y ex-Ministro del partido conservador.

Esperamos que las autoridades estimularán el celo de los productores almerinses, para que concurran á la Exposición, dejando en ella bien puesto el nombre de Almería.

Ocuparse preferentemente de todo cuanto se relacione con la próxima Exposición universal de Barcelona, en la cual representará á varias importantes casas inglesas.

Cuenta con un capital de 1.250,000 pesetas.

El Presidente de dicha Sociedad, *el Honorable David Erskine*; Vocales, *los Honorables Ros Esq.^{ra}* y *J. F. Mac Nay*, Miembro del Instituto de Ingenieros civiles, y Gerente *D. J. R. Riesco*, *Delegado oficial de nuestra Exposición en Inglaterra*.

Teniendo al frente personas tan inteligentes y ac-

dentos; D. Luis Ferrer y Soler y D. Emilio María Doná, Secretarios.

Forman la de *Arbitrios*, los Sres. D. Manuel Girona, Presidente; D. Pedro de Sotolongo y D. Mariano Casi y López, Vice-presidentes; D. José Espinós y D. Cayetano Cornet y Más, Secretarios.

En cuanto quede definitivamente cerrada, publicaremos la lista completa del mencionado Consejo.

Como era de esperar, el Congreso aprobó sin discusión el proyecto de ley, concediéndola un crédito de 2.000,000 de pesetas, parte como subvención y parte reintegrable. Dentro de poco quedará también aprobado en el Senado.

BIBLIOGRAFÍA

UN libro de la mayor actualidad acaba de publicar D. Juan Rodríguez y Ruiz, licenciado en ciencias y empleado distinguido del cuerpo de Aduanas. Se titula *Patología vitícola*, y es la historia detallada de las enfermedades á que están sujetas las vides, con los procedimientos más eficaces para combatirlas. En 128 páginas de esmerada y compacta impresión, se da cuenta de 15 enfermedades, tratándose muy especialmente los capítulos referentes al *oidium*, al *mildew*, al *black-root* y á la *filoxera*.

La riqueza vitícola es la más importante de España, y ahora que se ve desgraciadamente acometida la vid por toda clase de plagas, y que la filoxera, (la más terrible de todas) se enseñoorea de distintas comarcas de Cataluña, después de haber destruido por completo toda la riqueza vitícola del Ampurdán; las publicaciones que tienden á difundir el conocimiento de estos males y de sus remedios, deben ser acogidas con verdadero interés por todas las personas que en esa riqueza cifran su subsistencia.

Esa consideración de interés general nos impele á dar cuenta de dicha obra en nuestras columnas, y á recomendar su lectura, ya que aquí son, por desgracia, tan escasos los trabajos de esta índole, y de tanta utilidad como el que nos ocupa.



CATEDRAL DE BARCELONA — PUERTA LLAMADA DE LA «PIEDAD»

SECCIÓN DE NOTICIAS

ACABA de constituirse en Londres, con la denominación de *The Anglo-Spanish Association Limited*, una gran Sociedad cuyo objeto es:

Encargarse de la venta de productos de España, y de la compra de mercancías inglesas en comisión.

Negociar toda clase de concesiones de ferro-carri-les, minas, etc., etc.

tivas, el porvenir de esta importante Sociedad está asegurado, siendo indiscutible su utilidad.

Las oficinas de la misma residen en Londres: *Suffolk House, Lawrence Pountney Hill*.

Están ya constituidas las mesas de las dos nuevas comisiones que se crearon dentro del Consejo general.

Componen la de la comisión de *Expositores* los señores D. Camilo Fabra, Presidente; D. José Pujol Fernández y el marqués de Palmasola, Vice-presi-

dentos; D. Luis Ferrer y Soler y D. Emilio María Doná, Secretarios.

La noticia de haberse retrasado la fecha de la *apertura* no ha producido en el extranjero el mal efecto que era de temer. Según las noticias particulares que recibimos de nuestros corresponsales, lejos de decaer el ánimo de los expositores ha cobrado mejores alientos; pues ven en ese retraso una nueva garantía de éxito. En el mero hecho de realizarla el Municipio, la Exposición Universal de Barcelona, ha adquirido la importancia que realmente debe tener.

Hace pocos días se reunió en las Casas Consistoriales la Comisión de propaganda. Presidió la sesión el Vice-presidente del Consejo general, Sr. Durán y Bas, quien expuso la necesidad de que cada Comisión tuviera Vicepresidentes. Para ocupar uno de estos cargos se eligió al excelentísimo Sr. D. Pedro Bosch y Labrús. Se acordó subdividir la comisión en tres secciones, á saber: propaganda exterior, propaganda interior y propaganda en la prensa. A la primera subcomisión fueron agregados todos los individuos del cuerpo consular, aceptando los señores Cónsules este cargo, excepto los de Alemania é Inglaterra que se han reservado para hacerlo hasta que hayan consultado á sus respectivos gobiernos.

La Diputación provincial de Madrid, ha acordado en principio subvencionarla, á consecuencia de una proposición presentada por su Presidente y varios señores Diputados, en que se alude á esta provincia en términos sumamente lisonjeros. Falta sólo resolver el modo y forma de otorgarla; lo que en estos momentos es objeto de un estudio especial.

Uno de los primeros actos del Consejo General ha sido modificar algunos artículos del Reglamento General en beneficio de los expositores. En cuanto esté definitivamente aprobado, lo insertaremos en nuestra Sección Oficial.

RICART Y COMPAÑÍA

CONSEQUENTES en nuestro propósito, vamos á ocuparnos de este establecimiento industrial haciendo desde luego constar, con la imparcialidad que nos caracteriza, y sin ánimo de desvirtuar la importancia de las demás, que la casa RICART Y COMPAÑÍA, tanto por la extensión de su negocio, cuanto por la bondad y buen gusto de los artículos de su fabricación, figura entre las primeras, siendo una de las que mayor tributo han rendido al progreso de la industria, acogiendo en todas ocasiones los adelantos de la ciencia, aplicables á la especialidad de su fabricación.

Contribuyó á dar más impulso á esta casa, el genio activo, la superior inteligencia del hombre eminente D. Federico Ricart, marqués de Santa Isabel; de este ilustre catalán que hoy llora la industria patria, y que al dejar el mundo de los vivos, al desaparecer en su forma visible de la faz de la tierra, el día 14 de Diciembre de 1883, legó á su apreciable y distinguida familia un nombre ilustrado por el trabajo y la honradez, y á sus conciudadanos un noble ejemplo que imitar.

Entremos en lo que constituye la historia fabril y mercantil de Ricart y Compañía.

Fundada esta casa por D. Jaime Ricart y Guitart el año 1832—merced á las cualidades que adornaran á tan ilustre industrial—manifestóse en ella desde luego el carácter especial que siempre la ha distinguido.

Las fábricas de hilados y tejidos fueron establecidas en Barcelona, respectivamente en los años 1832 y 1833, y se trasladaron á Manresa en 1864—época en que D. Federico desempeñaba la gerencia de la casa, bajo la denominación de *Jaime Ricart é hijo*.

En 1846, cuando el hombre ilustre cuya muerte llora y llorará la industria española, cumplía los diez y seis años—y después de haber recibido una esmerada educación comercial, practicada en el Banco de Barcelona—el creciente desarrollo de los negocios de su padre le llamaron á su lado, tomando en ellos una parte muy activa, empezando desde luego á demostrar su aptitud para la industria.

A la experiencia propia de los años, á la natural inteligencia de D. Jaime Ricart, faltaba un auxiliar de ingenio, un espíritu inteligente y de vida exuberante, y éste fué D. Federico Ricart y Gibert.

Al establecer la fábrica de estampados en Barcelona el año 1848—fábrica que después (1852-54) fué trasladada á San Martín de Provensals—abrióse nuevos horizontes á aquel verdadero ingenio, que sin duda había nacido para la industria, pues la movilidad constante de este elemento de vida de los Estados y las diarias variaciones peculiares á la estampación, se identificaban de tal manera con nuestro hombre, que bien pronto demostró cuánto valía como inteligencia, actividad y buen gusto.

En el año de 1866 cesó la razón social de *Jaime Ricart é hijo*, tomando la que hoy día conserva, y desde esta época puede decirse que data el verdadero progreso de tan importante casa, no porque pasara á ejercer la gerencia exclusiva D. Federico Ricart, pues la desempeñaba también en la Sociedad con su padre, sino porque las circunstancias facilitaron su desarrollo, y las necesidades y natural progreso en la estampación, obligaron al gerente á emprender nuevos derroteros.

Transcurridos algunos años, y siguiendo los ne-

gocios de esta casa en progresión creciente, pasó á formar al lado de D. Federico su hermano D. Jaime, persona dignísima por todos conceptos, fina, atenta en su trato y que representaba la casa dignamente, pero sin que por él el D. Federico dejase de ser la fuerza impulsora que, dando movimiento al mecanismo, pusiera el sello de su buen gusto á los productos que al mercado arrojaran *Ricart y Compañía*.

La fábrica de hilados fué trasladada en 1879 desde Manresa al término municipal de Castellvell y Vilar (Monistrol) la cual cuenta con las fuerzas siguientes:

Una máquina de vapor, sistema Corliss, de 80 caballos, como auxiliar cuando falte agua en el río ó por accidente fortuito.

Una turbina para desarrollar una fuerza efectiva de 120 caballos por medio del salto de agua, cuando hay la suficiente en el río.

Diez y ocho maquinas de hilar, que componen 9,492 husos, y además las máquinas de preparación.

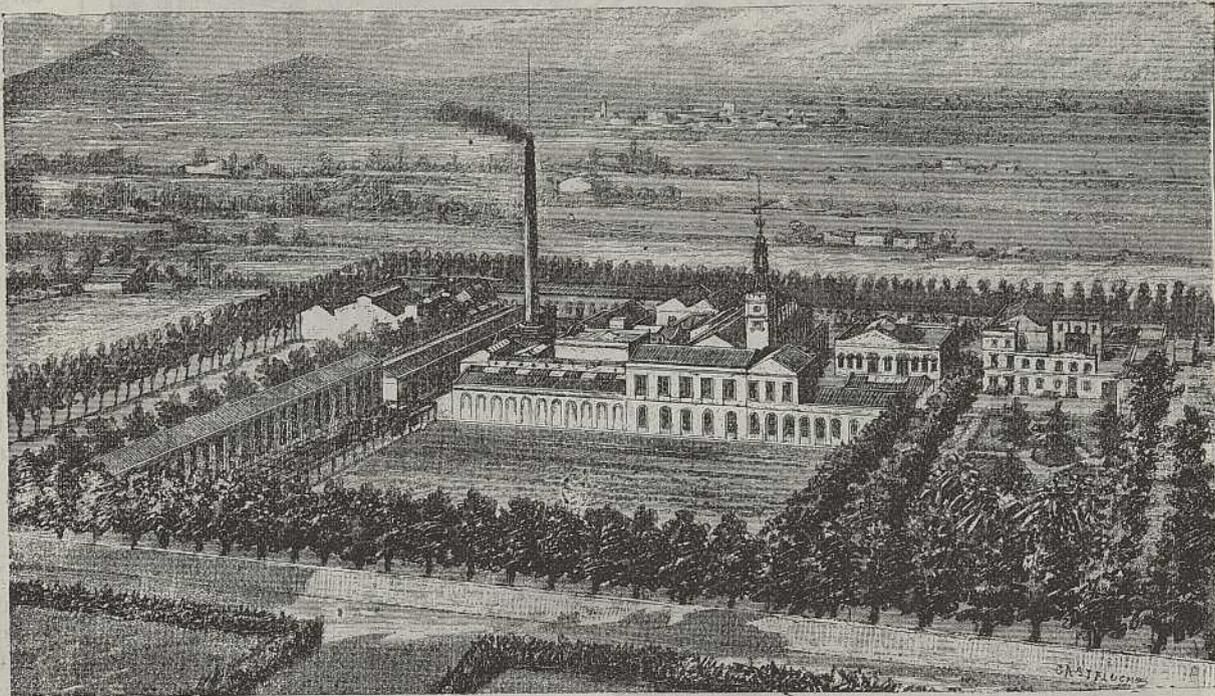
TEJIDOS.—Fábrica situada en la ciudad de Manresa.

Hay en ella:

Una turbina.

Una máquina de vapor de la fuerza de 40 caballos, sistema Corliss, para trabajar como auxiliar de la turbina.

Trescientos dos telares mecánicos.



FÁBRICA DE ESTAMPADOS DE LOS SRES. RICART Y COMPAÑÍA

(San Martín de Provensals.—Barcelona).

Y la preparación correspondiente.

ESTAMPADOS.—La fuerza motriz con que cuenta esta fábrica—cuya situación en San Martín de Provensals nos obliga á afirmar que es una de las mejores situadas en lo que llamamos el llano de Barcelona—es en conjunto de 240 caballos, repartidos de la manera siguiente: En la sección de *blanqueo*, un máquina Corliss de 40 caballos, y en los *estampados* dos de sistema Compound, 100 caballos cada una, construídas todas por la «Maquinista Terrestre y Marítima», de esta ciudad. Esto sin contar con las pequeñas de dos á tres caballos cada una, que mueven algunas de las máquinas de pintar y de enlustrar (*calendres*). Los generadores ó calderas son ocho: seis de 50 caballos, instaladas en un magnífico departamento, para el cuerpo central del edificio, y dos de 35 caballos para el *blanqueo*. Sólo 80 caballos se emplean para fuerza; los restantes se emplean á producción de calor.

Existe también un *Taller de grabado* donde se trabajan los cilindros de cobre. Si hubiéramos de exponer aquí los medios que para el grabado se emplean, sería cansar demasiado á nuestros lectores, siendo, por otra parte, inútil.

Sólo diremos que, dada la importancia de la fábrica, el mencionado taller reúne todas las condiciones necesarias para alimentarla en dibujos. A esto se debe que la casa *Ricart y Compañía* sea una de las que más variedad presentan á la venta, y de las

pocas que cuentan con grabadores propios; esto es, que sólo trabajan para ellos.

Cuenta con cerca de 2,500 *corrones* que representan una respetable suma.

No dejaremos de hacer mención de una máquina para estampar á ocho colores, como tampoco de la extensión que la fábrica ocupa, la cual asciende:

Edificado	14,550 metros cuadrados.
Prado para extender piezas.	8,500 » »
Caminos, patios, jardines y paseos.	16,700 » »

Que da una superficie total de 39,750 » »

El establecimiento que á vuela pluma acabamos de describir emplea 200 operarios—190 hombres y 10 mujeres—y produce seis millones de metros lineales al año, equivalentes—á causa de los diversos anchos—(64 y 78 centímetros) á sólo cuatro millones de metros cuadrados, que valen unos tres y medio millones de pesetas.

Demostrada la importancia de esta casa y los elementos con que cuenta, tenemos una verdadera satisfacción en consagrar nuestros humildes recuerdos al difunto D. Federico Ricart y Gibert, que por sus merecimientos conquistó el título de marqués de Sta. Isabel. Cuanto dijéramos en su honor sería forzosamente pálido; el mayor elogio de ese inteligente

y activo industrial, está condensado en las siguientes frases pronunciadas al verificarse su sepelio, por uno de sus obreros; «Aquí reposa el Excelentísimo Sr. D. Federico Ricart, excelentísimo, más que por sus justos títulos y merecidas distinciones, por una cualidad que perpetuará su memoria en el corazón de todos nosotros: *porque sabía hacerse estimar.*»

Fué diputado provincial varias veces, Teniente Alcalde de Barcelona y miembro de diversas sociedades, Academias y Ateneos nacionales y extranjeras.

A él se debe la fundación de la Sociedad «Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.»

Siempre fué defensor de la producción nacional, y fué uno de los que con mayor copia de datos defendieron los intereses de la industria española.

En todas las Exposiciones, tanto nacionales, regionales y locales, como en las internacionales, no figuró jamás en segunda línea como expositor.

Sus artículos, como es sabido, han llevado siempre el sello de la novedad y del buen gusto, y lo mismo que Ricart se imponía á los hombres, sus producciones se imponían al mercado.

Mucho y bueno podríamos decir respecto al heredero del que fué en vida D. Federico Ricart, pero no queremos mortificar la modestia del que no sólo vino á la vida activa del trabajo con una importantísima representación, sino que, forma en las filas de la aristocracia de estepais.

Cúmplenos solamente manifestar que su inteligencia comercial, está demostrada por los resultados de la casa *Ricart y Compañía*, cuya gerencia le está confiada; y saludar cariñosamente á ese adalid de la industria patria, que siguiendo la senda trazada por el autor de sus días, ha sabido, en su ramo, elevarla á la altura de las naciones más adelantadas.